

**BREVES REFLEXIONES SOBRE LA HUMILDAD**  
Cfr *Liturgia Festiva*, Vincenzo Raffa F D P nn. 1128-1135  
Tipografia Poliglotta Vaticana, 3ª edizione, diciembre 1983

Cfr. Domingo 22 del Tiempo Ordinario C

Traducción de [www.parroquiasantamonica.com](http://www.parroquiasantamonica.com) **Vida Cristiana**

- La persona humilde es caritativa y servicial

- (n. 1131). La palabra “humildad” ordinariamente nos hace pensar en un aspecto de la perfección cristiana, una virtud específica, diferente de la obediencia, de la paciencia, de la caridad y de las otras virtudes.

Esta noción tradicional es legítima. Pero en el lenguaje bíblico más característico la humildad es la relación religiosa global de sujeción, de obediencia y de fidelidad a Dios a nivel de la conciencia y del comportamiento exterior. Y ya que Dios quiere que los hombres sean tratados con amor, el humilde es caritativo y servicial. (...)

Estando así las cosas, la soberbia es la autonomía de pensamiento y de acción, o de ambos, de Dios con la falta de respeto de su ley. Se convierte así también en desprecio del prójimo. (...)

En la parábola de los primeros puestos (Evangelio), vista con la óptica descrita en el Evangelio, los comensales que son humillados para ser indebidamente exaltados, son los que pretenden de atribuir a su mérito personal todo lo que es puro don de la omnipotencia e liberalidad divina y, sin embargo, se retienen más merecedores que los demás. (...)

El fariseo se infla enormemente del valor de sus cualidades, creyéndolas determinantes para su destino, se coloca también sobre los “otros hombres” a los que define “ladrones”, “injustos”, “adúlteros”. Por el contrario, el publicano confiesa su insuficiencia, remitiéndose por entero a la misericordia de Dios. (...)

En la Escritura el término “humilde” pone la propia causa completamente en las manos de Dios, comportándose coherentemente con docilidad y disponibilidad hacia Él y con respeto y caridad hacia los demás en cuanto hijos de Dios. (...)

Humilde es quien reconoce que todo don viene de Dios (Cfr. Santiago 1, 17). De aquí procede la exhortación: “Humillaos en la presencia del Señor, y Él os ensalzará” (Santiago 4, 10); “6 Humillaos bajo mano poderosa de Dios, para que a su tiempo os exalte. 7 Descargad sobre Él todas vuestras preocupaciones, porque Él cuida de vosotros (1 Pedro 5, 6-7)”. (...)

La liturgia de hoy (primera Lectura y Evangelio) asocia la humildad con la caridad hacia el prójimo, viendo la segunda como ejercicio de la primera.

[www.parroquiasantmonica.com](http://www.parroquiasantmonica.com)

**Vida Cristiana**